Informes de jesuitas en el Amazonas 1660 - 1684



Autores

Francisco de Figueroa, Cristóbal de Acuña

Sinopsis

Con el tono propio del español antiguo y atendiendo siempre a su afán de minuciosidad, que es donde radica la riqueza narrativa de las crónicas, estos Informes de jesuitas en el Amazonas (1660-1684) recogen más de dos décadas de testimonios sobre las costumbres y vivencias de los pueblos indígenas que habitaban a orillas del río Amazonas. Asimismo, dan cuenta de los conflictos, alianzas, traiciones y la violencia surgida de las interrelaciones de estos pueblos con las autoridades coloniales, con los miembros de la Iglesia (quienes los oprimían y quienes los protegían) y con otros pueblos del interior selvático. Los sacerdotes Cristóbal de Acuña, Rodrigo de Barnuevo, Francisco de Figueroa, Juan Lorenzo Lucero y Tomás Santos, describen la tragedia y la belleza que envuelve estas tierras, desde el río Tigre y el alto Marañón hasta el Pará y la desembocadura del Amazonas, a través de sus viajes y estancias misioneras. Para ayudar en la interpretación de estos documentos, la presente edición incluye una amplia introducción que ubica a cada uno de los informes y sus autores en el contexto en que fueron redactados, ofreciendo los antecedentes necesarios para su lectura.



Sobre el autor

Francisco de Figueroa

Poeta y hombre vinculado a la política de Carlos V y de su hijo Felipe II, presenta numerosas lagunas.

Impreso

Año de publicación: 2021

Presentación: Trade paperback (EE.UU) (Tapa blanda o Bolsillo)

Tamaño: 24 x 17 x 3 cm

Número de páginas del contenido principal: 337 Páginas

ISBN13: 978

$20 USD

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

Su fama se debe fundamentalmente a su actividad como poeta y muy poco a su profesión como cortesano y burócrata. Por ello, los datos biográficos que durante varios siglos se han manejado proceden de los testimonios literarios impresos legados por sus contemporáneos, como el del tratadista portugués Sánchez de Lima (Arte poética, 1580), Ramírez Pagán (Floresta de varia poesía, 1562) o del propio Cervantes en La Galatea, quien lo ensalza desde la ficción pastoril con el nombre de Tirsi. Su reconocimiento como poeta continuó en el siglo XVII y los escritores barrocos siguieron recordándolo en los mismos términos elogiosos que sus coetáneos. Y así, en 1625, Luis Tribaldos de Toledo, cronista real y bibliotecario del conde duque de Olivares, sacó a la luz una primera edición de sus poemas en cuyos preliminares, además de reunir un ramillete de alabanzas dirigidas al poeta por diversas personalidades de las letras (Juan de Jáuregui, Lope de Vega...), la acompañó con una primera y escueta biografía. Sin embargo, en lo sucesivo, Figueroa quedó sumido en un permanente olvido porque los cánones poéticos sobre los que había construido su poesía fueron envejeciendo. De este silencio lo rescató el siglo XX mostrando, en principio, un interés biográfico que se tradujo en una investigación relativamente fructífera a través de archivos históricos como el de la Real Academia de la Historia, el de Simancas y otras bibliotecas y fondos extranjeros.

IBD

Año de publicación: 2021

Presentación: Trade paperback (EE.UU) (Libro)

Tamaño: 24 x 17 x 1.3 cm

Número absoluto de páginas: 342 Páginas

ISBN13: 9789942097613



Palabras clave

Jesuitas; Amazonas; Siglo xvii; Informes históricos; Misión religiosa; Colonización; Perú; Región amazónica; Evangelización; Cultura indígena

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen



Cristóbal de Acuña

Misionero jesuita español, explorador del Amazonas; n. Burgos, 1597; m. Lima, Perú, 14 de enero de 1670. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1612 e hizo sus votos en 1634. En 1630 fue el primer rector del Colegio de Cuenca (Ecuador), base de la misión jesuita de Maynas en la alta Amazonía. Acuña fue designado por la corte real para participar en una expedición científica al río Amazonas porque había "viajado por casi todas las provincias del Perú, Quito, Chile, Tucumán y Paraguay, incluyendo la costa de Brasil, La Plata y Pará " , según informes de su superior, Francisco Fuentes. Acuña y un compañero, el padre Andrés de Artieda, partieron de Quito el 16 de febrero de 1639 para investigar las características del río Amazonas, la población nativa, los productos y otros temas de interés. Llegaron a Pará el 12 de diciembre de 1639 y en marzo de 1640 ambos regresaron a España. En Madrid, Acuña expuso sus observaciones a Felipe IV y al Consejo de Indias, y solicitó permiso y ayuda para continuar la evangelización a lo largo del gran río. Fruto de su exploración fue el Nuevo descubrimiento del Gran Río de las Amazonas (Madrid, 1641), traducido inmediatamente a varios idiomas. Con la separación política de Portugal de España en 1640, los proyectos de colonización y la labor misionera se paralizaron, y Acuña regresó a Sudamérica en 1644. Permaneció en el Nuevo Reino de Granada y Quito, hasta que lo convencieron de regresar a Lima en 1659.

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen